

EVIDENCIA DE LA LABOR TRADUCTORA DE LOS FRAILES DOMINICOS EN COSTA RICA¹

Hellen Varela Fernández

Universidad Nacional (Costa Rica)

hellenvf@gmail.com

RESUMEN

Se presenta un estudio cualitativo de diseño descriptivo mediante documentación obtenida en las bibliotecas nacionales y digitales, además de consultas en el convento de los frailes dominicos en San José, la capital de Costa Rica. Producto de esta exploración, topamos con la obra de fray Antonio Figueras, dominico costarricense, traductor de *De Magistro* de Santo Tomás de Aquino, una publicación de la Universidad de Costa Rica. En el presente documento se comprueba el aporte intelectual de la Orden de los Predicadores en Costa Rica, poniendo especial énfasis en la exposición de la obra del padre Antonio Figueras, un legado que forma parte del patrimonio histórico, cultural e intelectual de Costa Rica y de la humanidad.

PALABRAS CLAVE: Traducción. Dominicos. Orden de los Predicadores. Costa Rica. Antonio Figueras.

ABSTRACT

A qualitative descriptive study design was performed using documentation obtained in national and digital libraries, as well as information from conversations held at the convent of the Dominican friars in San Jose, capital of Costa Rica. As a result of this exploration we discovered the work of Fr. Antonio Figueras, a Dominican friar born in Costa Rica, translator of *De Magistro* of Saint Thomas Aquinas, a publication of the University of Costa Rica. This paper provides proof of the intellectual contribution of the Order of Preachers in this country, highlighting the presentation of the work of Fr. Antonio Figueras, a legacy that is part of the historical, cultural, and intellectual heritage of Costa Rica and humanity

KEYWORDS: Translation. Dominican. Order of Preaches. Costa Rica. Antonio Figueras.

1. Introducción

Como señalan Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (2013: 152):

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FFI2014-59140-P, aprobado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

Visto en su conjunto, el desarrollo de la traducción en Costa Rica no corresponde ni a una tradición consolidada ni a una disposición constante y programada; más bien ha obedecido a voluntades o intereses particulares, a algunas oportunidades editoriales, al indudable talento o conocimiento de quienes la han ejercido (casi siempre escritores de creación) o a necesidades coyunturales, políticas, pedagógicas o sociales.

En ese contexto, a la fecha, la historia de la traducción en Costa Rica sigue siendo un ámbito poco explorado, en el que los estudios se han centrado en la producción literaria, como puede observarse, por ejemplo, al hacer una búsqueda rápida en los repositorios de revistas académicas de la Universidad Nacional (<http://www.revistas.una.ac.cr>) y de la Universidad de Costa Rica (<http://revistas.ucr.ac.cr>).

En cuanto a la historia eclesiástica nacional, hay muchas publicaciones interesantes que abordan, principalmente, los orígenes de la iglesia católica en Costa Rica. No podríamos omitir, por ejemplo, los *Estudios historiográficos de monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez* (Picado y Quirós, 2006) o la *Reseña histórica de la iglesia en Costa Rica* (Sanabria, 2014), entre otras obras de interés. Sobre este tema y para lo que corresponde al presente trabajo, el único dato que vamos a tener presente es que la Diócesis de San José fue creada en 1850 —abarcaba todo el país— y en 1921 se erige la Provincia Eclesiástica de Costa Rica con lo que la Diócesis de San José se eleva al rango de Arquidiócesis (Durand, 2015).

Ahora bien, hay espacios en los que la historia de la traducción y la historia eclesiástica se entrecruzan revelando puntos de interés común verdaderamente significativos. Esto es lo que ha sucedido con el Grupo de Investigación Monacal de la Universidad de Valladolid, cuyos miembros han divulgado resultados muy interesantes, obtenidos en sus proyectos, a través de publicaciones como *La labor de traducción de los agustinos españoles* (Bueno: 2007) y *La traducción en los monasterios* (Bueno: 2004), por mencionar algunas. En Costa Rica, sin embargo, no se han realizado proyectos de ese tipo.

Por eso, en el marco del proyecto de «Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos» y, en particular, de la celebración de los 800 años de la fundación de la Orden de los Predicadores, surge la inquietud de indagar si existe constancia escrita de la labor intelectual, lingüística, cultural y traductológica de la Orden en Costa Rica.

Sabiendo que el estudio es uno de los pilares de la Orden era imposible pensar que no hubiera prueba documental del aporte de los dominicos costarricenses en las áreas mencionadas,

y se tenía la hipótesis de que, en efecto, alguna actividad traductológica debería haberse realizado a lo largo de los más de 120 años que han transcurrido desde la llegada del primer fraile dominico a Costa Rica (Rojas, 2001: 93).

Consideramos que los resultados de esta investigación nos permitirán exponer una faceta de los religiosos que ha pasado inadvertida en nuestra sociedad costarricense y que merece no solo ser conocida, sino ocupar el lugar especial que le corresponde dentro de nuestro patrimonio cultural e intelectual y, por supuesto, dentro de la historia de la traducción en Costa Rica.

2. ¿Existe constancia escrita de la labor intelectual y traductora de los dominicos costarricenses?

Con el propósito de dar respuesta a la pregunta anterior, se inició un estudio cualitativo de diseño descriptivo mediante documentación obtenida en las bibliotecas nacionales y digitales, además de consultas en el convento de los frailes dominicos en San José, la capital de Costa Rica.

Aunque podría aducir largas horas de búsqueda entre documentos antiguos hasta encontrar una pista interesante para esta investigación, la realidad es que esa pista llegó casi por casualidad. Revisando un listado de traducciones publicadas en Costa Rica entre 1980-2015, en el género de ensayo, producto —aún sin publicar— del proyecto de investigación «Bases para el desarrollo de una historia de la traducción literaria en Costa Rica» desarrollado por la profesora Meritxell Serrano, de la Universidad Nacional (Costa Rica), probamos suerte haciendo una búsqueda del título de las traducciones y el nombre de sus traductores en Internet. Para nuestra sorpresa, el segundo dato de la lista «Aquino, T. de. (1987). *De magistro*. (A. Figueras, Trad.). San José: EUCR» daba respuesta a nuestra inquietud. Se investigó el resto de títulos en la lista, pero no hubo más golpes de suerte.

En la recopilación documental sobre la historia de la iglesia en Costa Rica, se había observado que en repetidas ocasiones constaba el nombre de Fr. VERNOR ROJAS, O. P.², como autor

² Fr. VERNOR Manuel Rojas Contreras es sacerdote dominico e historiador. Nació en San José, Costa Rica, el 20 de febrero de 1938. Cursó sus estudios primarios en la escuela Porfidio Brenes y la secundaria en el Liceo de Costa Rica. Estudió Filosofía en el Estudio General de Filosofía de Las Caldas de Besaya, en Santander, España, y Teología en la Facultad de Teología de San

o editor de diferentes publicaciones. De una de esas publicaciones se obtuvo su dirección de correo electrónico y de inmediato se estableció comunicación con él para saber si estaba en Costa Rica y si podría atendernos. Su respuesta no tardó en llegar: sumamente amable y con la mejor voluntad se puso a disposición de esta investigación para ayudar a esclarecer dudas vía telefónica o, personalmente, en la casa de los frailes dominicos, en el barrio La Dolorosa, en San José. En reunión con el padre Vérnor se confirmó que Fr. Antonio Figueras fue un dominico costarricense y el único del que se conoce alguna actividad traductora.

Para acercarnos al trabajo intelectual del padre Figueras era fundamental acercarnos en primer lugar a la persona y para esto es preciso considerar que «un estudio histórico vertebrado sobre un personaje no puede limitarse a la simple transcripción de documentos de archivo relativos al personaje», sino que hace falta «articular la trayectoria vital del personaje con el contexto social [o socio-histórico y cultural] en que lleva a cabo su actividad», sin que, en este caso, se convirtiera simplemente en un conjunto de anécdotas o en un análisis exclusivo de su entorno religioso (Carreras, 2005: 132). Continúa Carreras, en el tratamiento de ese mismo tema, explicando que «una biografía ambiciosa supera y desborda la mera significación del personaje, para convertirse en realidad en el retrato de toda una generación, de todo un grupo social, de toda una época» y uno de los retos al transitar por ese camino es precisamente mantener el equilibrio entre los aspectos individuales y los del entorno. Por lo tanto, nuestra búsqueda debía integrar dos vertientes: datos personales y obra intelectual.

Se exploraron los sitios web del Sistema Nacional de Bibliotecas de Costa Rica, los sistemas de información documental de la Universidad Nacional y de la Universidad de Costa Rica y otras fuentes digitales. Además, se examinó con atención el material suministrado por el padre Vérnor. En estas búsquedas se observó que la información sobre el padre Antonio Figueras está sumamente fragmentada. Se le menciona en algunos documentos del Departamento de Filosofía de la Universidad de Costa Rica como uno de los graduados de licenciatura. Se presentan algunos datos en *Apostolado de la provincia de España en América* (Salvador y Conde,

Esteban, en Salamanca. Se ordenó el 21 de diciembre de 1963. Cuenta con varias publicaciones sobre la historia de la iglesia en Costa Rica y sobre la Orden de los Predicadores en América Central. Ha sido miembro del Consejo de Historiadores Dominicos de América Latina y el Caribe, además de cronista de la Provincia de San Vicente Ferrer en Centroamérica. Es colaborador del Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, de San José. Fue cura párroco de la iglesia La Dolorosa, en San José, del 25 de abril de 1994 a septiembre de 2000. Actualmente reside en la casa cural, contigua a la iglesia La Dolorosa.

2004: 320-321); sin embargo, el libro no se pudo localizar en las bibliotecas costarricenses, ni está disponible para compra en formato de libro electrónico, por lo que solo se tuvo acceso parcial a través de *Google Books*. Tal vez el texto que más información proporciona sobre su vida es la biografía elaborada por Fr. Marciano Diez Tascón, O. P., como parte de la *Necrología de los religiosos fallecidos en la Vicaría de América Central* que se encontró después de su muerte en 1993 y que publicó el padre Vénor en 1997 con el título *Dominicos en Centroamérica, siglo XX* (1997).

En ese momento el esfuerzo se concentró en rastrear la versión al español de *De Magistro* realizada por Fr. Antonio Figueras. Uno de los principales obstáculos en esta búsqueda tan específica (y en otras menos restringidas) es que, en algunos casos, por desatención, confusión o error, el apellido «Figueras» ha sido intercambiado por apellidos de grafía similar «Figueroa», «Figuera», «Figueiras» y otros. Por ejemplo, en *Index Translationum* aparece *De Magistro* como una traducción de «Antonio Figueroa». En otras búsquedas más generales, para obtener datos sobre su vida o su actividad intelectual, topamos también con el problema de que hay otros autores, de prolífica producción, con el mismo nombre, como es el caso del biólogo español del Instituto de Investigaciones Marinas, Antonio Figueras Huerta, por lo que, se obtenía una gran cantidad de resultados y nos veíamos obligados a hacer ajustes en los parámetros de búsqueda.

2.1 Traducciones de Fray Antonio Figueras, O. P.

En la biblioteca Joaquín García Monge de la Universidad Nacional se halló un ejemplar de *De Magistro*, bastante deteriorado, con subrayados y anotaciones en sus páginas que dejan entrever que tuvo un uso frecuente. Impreso por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, en mayo de 1961, es el N° 22 de la serie Filosofía, con el título que consta en la portada «Santo Tomás de Aquino. De Magistro» (no se aclara en ninguna parte que es una traducción). Cuenta con una introducción del Dr. Constantino Láscaris³ en la que aborda el contenido de la obra de Santo Tomás, pero no hace mención alguna ni al traductor ni a la traducción en sí; se incluyen notas al final de la introducción que indican las fuentes consultadas.

³ Reconocido profesor y filósofo español que radicó en Costa Rica desde 1956, falleció en 1979 y fue declarado Benemérito de la Patria en 1998 (Murillo, 2009).

Además de la introducción, el folleto de 73 de páginas comprende un índice, la traducción, el texto original (latín) y una bibliografía. El texto original no indica ningún dato que nos ayude a identificar su procedencia. Llama especialmente la atención la dedicatoria que hace el padre Figueras: «A mis compañeros en la Cátedra de Historia de la Cultura».

Sobre la obra original conviene tener en cuenta que se trata de la onceava cuestión, de las veintinueve que integran la colección *De Veritate*, en la que Santo Tomás de Aquino se refiere a las ideas filosóficas expuestas por San Agustín en su tratado *De Magistro*. Al parecer, durante muchos años no se valoró lo suficiente esta cuestión, porque se pensaba que era solamente una apostilla del tratado de San Agustín, pero en la actualidad se ha observado con detenimiento la originalidad del escrito y se ha puesto al alcance del lector, mediante su traducción y las explicaciones correspondientes (Osuna, 2013).

Encontramos la edición de 1987 en la biblioteca Carlos Monge Alfaro, en la Universidad de Costa Rica. La portada, mucho más completa que la anterior, presenta la siguiente información: «Tomas de Aquino. DE MAGISTRO. Traducción de Fr. Antonio Figueras, O. P. (revisada). Texto latino de Raimundo Spiazzi, O. P. Introducción por Óscar Mas Herrera. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 1987». Internamente también se indican los datos de los encargados de levantado de texto, corrección de pruebas, diseño de portada, edición gráfica, dirección editorial, además del ISBN. Esta edición contiene índice, prólogo, la traducción, el texto original (latín), una bibliografía más amplia que la anterior y la misma dedicatoria que observamos en la versión de 1961.

En el prólogo, Óscar Mass Herrera⁴ hace la siguiente observación (1987: 14):

No vamos a traducir el *De Magistro* palabra por palabra, sino a resumir su doctrina, dando el texto latino de los párrafos de traducción problemática. Sólo los párrafos entrecomillados serán traducciones literales. Se utilizará el texto latino de la edición Marietti (IX ed., Turín, 1953, revisada e introducida por Raimundo Spiazzi, O. P.), teniendo también a la vista la traducción española del P. Antonio Figueras, O. P., *De Magistro* (bilingüe), Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Serie de Filosofía, No. 22, 1961 y la traducción italiana de Giuseppe Muzio, *Tommaso d'Aquino, Il Maestro*, Societa Editrice Internazionale, Torino, 1954.

Se refiere a que no hará una nueva versión en el prólogo —tampoco incluye cambios en la traducción—; su prólogo es una revisión detallada de la doctrina expuesta por Santo Tomás que

⁴ Profesor de Filosofía de la Universidad de Costa Rica y del Instituto de Teología de América Central, fallecido en 2011.

complementa con sus propias reflexiones. Más adelante también indica —sin hacer ningún cambio en la traducción—:

Seguimos la traducción del P. Antonio Figueras O. P. ya citada, introduciéndole, no obstante, una pequeña pero significativa variante; Figueras traduce un *quem* como relativo a la razón mientras que nosotros lo referimos al discípulo: *quem in se facit ratione naturali*: “el cual (el discípulo) lo realiza en sí mediante la razón natural”.

En la biblioteca Carlos Monge Alfaro también se halló *El problema de las relaciones entre religión y moral*, la tesis de licenciatura que presentó Fr. Figueras en 1959. Por tratarse de una tesis, especialmente por ser un documento tan antiguo, la biblioteca solo permite el préstamo a sala; se pueden hacer fotocopias pero de un número limitado de páginas, por lo que, no fue posible fotocopiar todo el material.

Sin embargo, podemos decir que se trata de una obra de 208 páginas mecanografiadas por un solo lado, en cuya portada se lee: «Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias y Letras. Fr. Antonio Figueras F., O. P. El problema de las relaciones entre religión y moral (tesis de grado). MCMLIX». Uno de los aspectos más notables es que, aunque el autor no haya dejado constancia explícita en ninguna parte, es claro que tuvo que traducir al español varias de las citas textuales con las que sustenta su trabajo. Por ejemplo, en la sección «Notas» del capítulo I, indica (Figueras, 1959: 46):

EDWARD WESTERMARCK, *The origine and development of the moral ideas*, I (Londres 1906); II (Londres 1908). Westermarck publicó también *The history of the human marriage*, Londres 1891. Ambas obras fueron traducidas a varios idiomas y se han hecho famosas. Nosotros no hemos podido utilizar el original inglés sino la traducción francesa de la primera de estas obras [...]. Las ideas que recogemos aquí se encuentran en el segundo volumen.

Pudimos observar que la cita textual —página 24 de la tesis— se encuentra en español, mientras que la fuente referida en la bibliografía, tal y como lo explica el padre Figueras, es una obra en francés.

Otro ejemplo similar se puede apreciar en la página 28, donde aparece una cita textual en español. La referencia 25 nos lleva a la sección «Notas» del capítulo I (página 46) donde el padre Figueras nos ofrece la cita textual en francés, con la fuente correspondiente «LECLERQ, *Les grandes lignes de la philosophie morale*, I (Louvain 1947), 19».

Según Fr. Marciano Diez, durante sus años de estudiante en Salamanca, el padre Figueras también realizó una «traducción de la obra de Juan de Santo Tomás, O. P., *Sobre los dones del Espíritu Santo*, con notas explicativas y comentarios del padre Ignacio Menéndez Reigada» (1997: 66). Sin embargo, en lo poco que se pudo hallar sobre los textos del padre Menéndez-Reigada no había ninguna pista sobre este trabajo.

Fr. Marciano Diez menciona también que «por encargo de la misma Universidad [de Costa Rica] dejó traducidos dos opúsculos latinos: uno sobre la vida de Carlomagno, por Eguinaldo, y otro sobre la vida de Luis el Piadoso, por Nithard» (1997: 66). Comunicaciones electrónicas con profesores de Historia de la Cultura y de Filosofía, de esa Universidad, nos pusieron en contacto con don Guillermo Malavassi, exministro de Educación Pública, quién ocupó diversos cargos en la Facultad de Ciencias y Letras. Don Guillermo Malavassi respondió con toda presteza y amabilidad confirmando que el padre Figueras fue parte de la Cátedra de Historia de la Cultura alrededor de 1960 y que *De Magistro* se utilizó como libro de estudio en una cátedra común, al parecer en Fundamentos de la Filosofía. «De las otras traducciones nunca tuve noticia», agregó (2016: 1).

Fr. Vénor Rojas, que conoció al padre Figueras, que ya había hecho búsquedas sobre esta información anteriormente y que ha pasado largas horas en la biblioteca de la casa cural, en La Dolorosa, sitio en el que se conservan las bibliotecas personales de los frailes que han fallecido y la antigua biblioteca del Colegio Los Ángeles, tampoco ha tenido la suerte de hallar algún indicio sobre estas traducciones.

No obstante, como hemos podido ver, con lo recopilado comprobamos que existe prueba documental de la labor traductora de los frailes dominicos en Costa Rica.

2.2. Artículos publicados por Fray Antonio Figueras, O. P.

Año	Título del artículo	Revista	Volumen	Páginas
1935	Mateo Talbot	Vida Sobrenatural	29	56-65
1941	Primera semana española de teología	Ciencia Tomista	61	197-201
1943	La escuela dominicana en la legislación de Indias	Ciencia Tomista	65	144-170, 278-304
1943	Tercera semana teológica	Ciencia Tomista	65	184-190
1943	Asamblea de americanistas en Sevilla	Ciencia Tomista	65	323-328
1944	La escuela dominicana en la legislación de Indias	Ciencia Tomista	66	25-44

1944	Principios de la expansión dominicana en Indias	Missionalia Hispánica	1	303-340
[sd]	[sd]	Santísimo Rosario	[sd]	2 páginas
[sd]	Actualidad española	Ciencia Tomista	64 y 66	[sd]

[sd] = sin datos

Pudimos corroborar casi todas las publicaciones, pero solo a través de Internet. Por ejemplo, la página web <http://cienciatomista.dominicos.org> permite realizar búsquedas por autor, título, materia y volumen, aunque no da acceso en línea a los textos. Los títulos de los artículos publicados en *Ciencia Tomista* que se mencionan aquí se obtuvieron de dicha base de datos. Sin embargo, no se encontró el artículo «Actualidad española» atribuido al padre Figueras por José Salvador y Conde (1989: 223); de todos modos, decidimos incluirlo haciendo esta aclaración. Los frailes dominicos costarricenses cuentan con algunos números de *Ciencia Tomista* pero no han podido localizar los aquí indicados. *La escuela dominicana en la legislación de Indias* que aparece en los volúmenes 65 y 66 de *Ciencia Tomista* fue publicada en Guatemala por Fr. Vénor Rojas, O. P., en 1988, con el título *Los dominicos en las luchas de América* en un solo tomo de 285 páginas (1988: 1-285).

Sobre el aporte de dos páginas en *Santísimo Rosario*, no tuvimos forma de confirmarlo. El artículo «Mateo Talbot» solo se menciona en la compilación de los índices de 1921 a 1975 de la revista *Vida Sobrenatural* (Fernández Rodríguez, O. P., 1996: 105).

2.3. Reseña biográfica

Como se indicó antes, para adentrarnos en la actividad intelectual era fundamental conocer también al autor —y traductor— que estábamos estudiando. Para esto, recogimos y comparamos los datos que proporcionaban las diferentes fuentes, procuramos verificar la exactitud de los datos siempre que fuera posible o cuando surgieran dudas, y los organizamos en una breve reseña biográfica integradora y actualizada que nos permitiera acercarnos de forma más «familiar» a la obra intelectual y a la labor traductora del padre Figueras. A continuación presentamos el resultado de ese trabajo.

Juan Antonio del Carmen Figueras Figueras nació el 12 de marzo de 1915. Sus padres, Juan Figueras y Carmen Figueras, oriundos de Vendrell, Cataluña, se habían establecido en el barrio Los Ángeles, en San José, Costa Rica. Juan Antonio fue bautizado el 01 de abril de 1915 en la parroquia de La Merced, en San José, por el cura y vicario Alejandro Porras.

Según registros históricos, el hijo mayor del matrimonio Figueras Figueras fue Juan Magín Deodato Figueras (nacido en 1914 y adoptado por la familia Figueras), le siguió Juan Antonio del Carmen nacido en 1915, después llegó Jaime Claudio de Jesús en 1916, Bernarda nacida en España en 1924 (costarricense por naturalización) y, el menor, Francisco Encarnación de la Trinidad nacido en 1927. Bernarda se convirtió en religiosa de la congregación de María Auxiliadora; se graduó de la Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de Costa Rica en 1956 con su tesis *Don Bosco y sus obras sociales*; falleció el 26 de mayo de 2008. De los demás hermanos no se tiene noticia.

Juan Antonio realizó sus estudios primarios (1922) y sus estudios secundarios (1928) en el Colegio Seminario, institución fundada en 1893 por los padres paulinos, en San José. Sin embargo, no pudo obtener su título de bachillerato en segunda enseñanza porque en aquella época el gobierno de Costa Rica solo le permitía la emisión de títulos al Liceo de Costa Rica.

Decidido a convertirse en sacerdote, ingresó en 1933 al Seminario Mayor de Costa Rica, institución regentada en aquel momento por los padres paulinos alemanes. Entre sus compañeros de Seminario se encontraba el padre Benjamín Núñez, fundador y primer rector de la Universidad Nacional, sacerdote destacado en el ámbito social particularmente durante y después de los conflictos de 1948.

En 1934, Juan Antonio deja el Seminario Mayor y viaja a España con el afán de ingresar a la Orden de los Predicadores. El 4 de agosto de ese año comienza su noviciado en San Esteban, en Salamanca, con el padre Sabino Lozano. Un año después, el 5 de agosto de 1935, hace sus votos temporales, toma el hábito de Santo Domingo y comienza sus estudios filosóficos y teológicos. «Durante sus años de carrera mostró gran afición al estudio, dando muestras inequívocas de su preclara inteligencia» (Diez, 1997: 63).

Recibió el subdiaconado el 20 de noviembre de 1938 y se ordenó como sacerdote en Salamanca⁵ el 3 de junio de 1939, optando al grado académico de «lector» que es equivalente, en la Orden Dominicana, a una licenciatura en Filosofía y Teología.

De 1941 a 1944 fue miembro del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas donde se especializó en Historia Misional de América.

En 1943 termina su carrera teológica en la que desarrolló la tesis *La escuela dominicana en las leyes de Indias* y obtiene el grado de Lector en Teología en San Esteban. En ese año se traslada al convento dominico de Atocha, en Madrid, donde continúa sus estudios históricos bajo la dirección del historiador e incansable impulsor de las obras de construcción del convento de Caleruega, Venancio Carro, O. P.

Es colaborador de la sección «Misiones» del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo y forma parte del consejo de redacción de la revista *Misionalia Hispánica*, publicación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al menos durante sus primeros dos números en los que publica *Principios de la expansión dominicana en Indias*, un documento «elaborado con meticulosidad y amplia documentación» sobre la expansión dominicana en las Antillas y México (Sierra, 1944: 223-224).

Salvador y Conde indica: «en 1944, al llegar yo destinado a Madrid-Atocha, le sustituí en los estudios misioneros en el Consejo de Investigaciones, marchando él a San José de Costa Rica en 1945», por lo tanto, Fr. Antonio Figueras regresó a Costa Rica entre 1944 y 1945 (2004: 338).

En 1945 fue nombrado profesor del Colegio Los Ángeles, donde logra ganarse rápidamente el cariño y la admiración de alumnos y docentes por su característica alegría y vocación para la enseñanza.

Sobre el Colegio Los Ángeles conviene mencionar que los frailes dominicos habían iniciado una escuela parroquial en 1932, pero gracias a la magnífica preparación de los alumnos pronto tuvieron que ofrecer también estudios secundarios. En 1935 la institución se reconoció

⁵ Es importante mencionar que aunque en algunos escritos se le ha considerado como el primer fraile dominico costarricense, nuestra investigación reveló que hubo otros frailes anteriores; probablemente los autores se refieran con esto al primero ordenado desde la creación de la Provincia Eclesiástica de Costa Rica.

oficialmente como Colegio Los Ángeles y se conformó una comunidad de dominicos, independiente de La Dolorosa, que vivirían en el Colegio bajo un reglamento especial y más conveniente para la atención del alumnado. En 1936 iniciaron las primeras lecciones de segunda enseñanza que más tarde tuvieron que suspenderse por falta de profesores (frailes que no pudieron viajar a causa de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial), pero que se reanudaron en 1941.

En 1945, el Colegio Los Ángeles es reconocido como colegio particular por el Despacho de Educación Pública de Costa Rica y se le autoriza para expedir los títulos de bachillerato (es decir, los títulos de conclusión de segunda enseñanza). Como el padre Antonio no había podido recibir su título al finalizar sus estudios secundarios, por las disposiciones del gobierno de aquel entonces, lo obtiene en el Colegio Los Ángeles, en 1946, siendo director el padre Nazario Rejero.

Como el número de estudiantes del Colegio aumentaba cada vez más, en noviembre de 1946 se tomó la decisión de emprender la búsqueda de terrenos para la construcción de un nuevo edificio. Precisamente, doña Carmen Figueras, madre del padre Antonio, tenía una propiedad al norte de La Sabana que reunía las características deseadas por la congregación. Se hizo la compra, pero las obras no iniciaron sino hasta diez años después: el 15 de noviembre de 1956 se colocó la primera piedra en medio de un ambiente festivo.

Fr. Figueras entregó casi los últimos veinte años a sus estudiantes del Colegio Los Ángeles. Se desempeñó como profesor en los cursos de Lengua y Literatura Española, Estudios Sociales, Geografía e Historia Patria, e Historia Moderna y Contemporánea. Fue director de Acción Católica y del grupo de Boy Scouts. También fungió como archivero y bibliotecario. Fue el Secretario General de la institución desde 1946.

Durante 1947 estuvo en León, Nicaragua (ese año, después de varios conflictos, la Universidad de León, ubicada en el antiguo convento de La Merced, se eleva al rango de Universidad Nacional de Nicaragua). Regresa al Colegio Los Ángeles en 1948, año marcado en la historia costarricense por la Guerra Civil⁶.

⁶ Esta guerra se extendió del 2 de marzo al 24 de abril de 1948.

En 1956 agrega a sus actividades la de director de *La Voz del Estudiante*, periódico estudiantil del Colegio Los Ángeles fundado por Fr. Alfredo Pío Álvarez, O. P. En setiembre de ese mismo año acompaña a varios jóvenes costarricenses que van a empezar su noviciado en la Orden Dominicana, en Palencia, España, e impone el hábito a algunos de ellos.

Al mismo tiempo, tal y como lo define Fr. Marciano Diez, «incansable en el trabajo y en la dedicación al estudio aprovechó el tiempo que sus obligaciones en el Colegio le dejaban libre» (1997: 63) y, con el deseo de obtener una licenciatura en Filosofía y Letras, se matriculó en la Universidad de Costa Rica⁷, al parecer a inicios de 1957, momento que coincide con la creación del Departamento de Filosofía (2016: 1).

Para enero de 1959 era miembro de la incipiente Asociación Costarricense de Filosofía, fundada a mediados de 1958. Entre sus compañeros se encontraban Juan José Trejos Fernández (quién sería presidente de Costa Rica de 1966 a 1970), Guillermo Malavassi Vargas (Ministro de Educación en la administración de Juan José Trejos), Daniel Oduber Quirós (otro futuro presidente del país de 1974 a 1978), Oscar Enrique Mas Herrera y Constantino Láscaris (Revista de Filosofía, 1959: 73-77).

El 9 de octubre de 1959 realizó la defensa oral de su tesis *El problema de las relaciones entre religión y moral* y se graduó como Licenciado en Filosofía y Letras. Era admirado por su disciplina, su constancia y su ejemplar interés en la adquisición de nuevos conocimientos.

Al poco tiempo, la Universidad de Costa Rica lo contrató como profesor para impartir lecciones en la Cátedra de Historia de la Cultura, en el Departamento de Estudios Generales. Para el curso lectivo de 1960, el Consejo Universitario le encargó la Cátedra de Geografía de América ante la solicitud del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias y Letras, a la que estaba adscrito el Departamento de Geografía e Historia. Según se explicó en aquel momento, así lo había solicitado Rafael Obregón Loría, director del Departamento de Geografía e Historia «en comunicación según la cual recomienda el nombramiento del Lic. Figueras, alumno de la Escuela de Letras y Filosofía de la Universidad, egresado de los más brillantes que ésta haya tenido» (Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica, 1960: 20).

⁷ La Universidad de Costa Rica fue la primera universidad del país: se creó en agosto de 1940 y abrió sus puertas en 1941.

En 1961 también se desempeñó como encargado de la Cátedra de Historia de la Cultura, del Departamento de Estudios Generales (Universidad de Costa Rica, 1962: 286).

El 19 de marzo de 1962 se inaugura el Colegio El Rosario de las Hermanas Dominicas de la Anunciata en barrio Luján, San José, y Fr. Antonio Figueras funge como profesor durante ese año.

Fiel a su pasión por el aprendizaje, en 1963 se traslada a los Estados Unidos para iniciar sus estudios de doctorado en Historia. Se inscribe en la Universidad de Berkeley, California, toma un curso intensivo de idioma inglés, se matricula en la Facultad de Estudios Históricos, empieza sus estudios de doctorado y va elaborando su tesis hasta que se le manifestaron los dolorosos síntomas de su enfermedad.

A inicios de 1964 regresó a Costa Rica y se sometió a una cirugía importante. Con la esperanza de una pronta recuperación, la Universidad de Costa Rica lo asigna nuevamente a la Cátedra de Historia de la Cultura. A su vez, los superiores de la Orden lo nombran director del Colegio Los Ángeles, por lo que suspendió sus compromisos en la Universidad y «sin cuidarse mucho de su enfermedad comenzó a trabajar disponiéndolo todo para el curso que había de comenzar bajo su dirección» (Diez, 1997: 65).

Sin embargo, los resultados de la cirugía no fueron los esperados. Su salud siguió deteriorándose y tuvo que someterse a una segunda intervención en la que los médicos comprobaron, con pesar, que no era posible detener la enfermedad.

Muere el 19 de marzo de 1964, día de San José, a las nueve y cuarenta minutos de la noche, todavía adormecido por la anestesia de la segunda operación. Fue sepultado en el mausoleo de los dominicos en el Cementerio General de San José. Las fotografías de su funeral dan testimonio de la admiración, cariño y agradecimiento de sus compañeros, amigos y de generaciones de estudiantes que pasaron por sus clases.

3. Conclusiones

Como se dijo en la introducción de este documento, era imposible pensar que no hubiera prueba escrita del aporte intelectual pero, particularmente, de la labor traductora, de los frailes dominicos en Costa Rica y tuvimos la suerte de comprobar muy pronto la hipótesis. Sin embargo, el entusiasmo del hallazgo también se vio mermado al darnos cuenta de que ese aporte tan significativo no solo para la Orden, sino para nuestra sociedad costarricense y para la historia de la traducción en Costa Rica es prácticamente desconocido por diferentes razones, entre ellas, las limitaciones bibliotecarias que se mencionaron antes, o porque parte del material solo existe en formato impreso fuera de Costa Rica. En ese sentido, después de compartir inquietudes en una de las reuniones con el padre Vérnor, se pensó en la posibilidad de abrir un tipo de «Biblioteca digital de Fr. Antonio Figueras» para poner sus escritos a disposición del público, sin embargo, se están haciendo consultas al Registro Nacional de Derecho de Autor y Derechos Conexos de Costa Rica para ver si eso es factible. También queda pendiente indagar un poco más sobre las traducciones del padre Figueras que menciona Fr. Marciano Diez y que no se han podido encontrar.

Aunque este estudio no pretendía alcanzar un nivel tan ambicioso como el que señalaba Carreras (citado en el apartado 2 de este documento), nos permitió entender que, en efecto, no podemos investigar al traductor como un sujeto aislado, sin contexto. Notamos, por ejemplo, que el padre Antonio formaba parte de la Asociación Costarricense de Filosofía desde 1959, al mismo tiempo que Constantino Láscaris (quien realizó la introducción en la versión *De Magistro* en 1961) y Oscar Mass Herrera (quien realizó el prólogo en la versión de *De Magistro* en 1987) por lo que no sería difícil pensar que este haya sido un tema tratado en el seno de la misma Asociación (integrada en gran parte por profesores de la Universidad de Costa Rica). Por supuesto, quedan asuntos que resolver antes de poder contar con una biografía más completa y precisa del padre Figueras: detalles por afinar, consultas por hacer, datos que someter a un proceso de triangulación para garantizar su validez, entre otros. Además, sabemos que, conforme el investigador vaya acomodando piezas, irán surgiendo nuevas pistas cuya importancia también deberá valorar.

Es importante decir que nos hemos topado con un tema sumamente rico. Si bien pareciera que el padre Figueras ha sido el único traductor dominico de Costa Rica, sería recomendable continuar con las pesquisas. Aunque no se encontrara otro traductor, convendría investigar la obra intelectual de los frailes dominicos costarricenses y construir o actualizar sus biografías. En realidad, varios subtemas interesantes han surgido de las conversaciones con el padre Vérnor.

Fr. Marciano Diez mencionaba conversaciones que había tenido con el padre Antonio en las que comentaban sobre la necesidad de escribir una historia completa de las acciones de la Orden en América, porque hacía falta una obra que diera una visión más amplia y acorde con las exigencias de la concepción moderna de la historia. Enfatizaba en que el padre Antonio percibía esa necesidad y «mantenía vivo el entusiasmo para colaborar en esta gigantesca empresa. Con tesón incansable se había dedicado a reunir datos para diversas monografías sobre la actuación evangelizadora de España en América...» (Diez, 1997: 64). Pues bien, valga el entusiasmo y el tesón del padre Figueras de inspiración para avanzar hacia una historia más completa que, precisamente, integre el legado intelectual y lingüístico de los frailes que han servido hasta en los países más pequeños de América, como es el caso de Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquino, S. T. de. (1987). *De Magistro*. (A. Figueras Figueras, O. P., Trad.). San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Bueno García, A. (Ed.). (2004). *La traducción en los monasterios*. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- Bueno García, A. (Ed.). (2007). *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Ediciones Estudio Agustiniiano.
- Carreras Panchón, A. (2005). «La biografía como objeto de investigación en el ámbito universitario. Reflexiones sobre un retorno», *Asclepio*, 57(1), 125-134.
- Diez Tascón, O. P., M. (1997). *Dominicos en Centroamérica-siglo XX*. (Rojas Contreras, O. P., V. Ed.). San José, Costa Rica.

- Durand Baquerizo, P. (2015). *Reseña Histórica*. <http://www.arquisanjose.org/2011b/?i=28b> [Consulta: 19 julio 2016]
- Fernández Rodríguez, O. P., P. (1996). *Revista Vida Sobrenatural, Índices 1921-1975*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Figuera Figueras, O. P., A. (1959). *El problema de las relaciones entre religión y moral* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Figuera Figueras, O. P., A. (1988). *Los dominicos en las luchas de América*. (Rojas Contreras, O. P., V. (Ed.) (1.^a ed.). Guatemala: Convento de Santo Domingo.
- Iglesia La Dolorosa. (1959). «Editorial: Nuevo licenciado costarricense en Ciencias y Letras. Fray Antonio Figueras, O. P.», *Voz de Fátima, Revista del Santísimo Rosario*, 99, 3.
- Lafarga, F. (2013). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana /Vervuert.
- Malavassi Vargas, G. (2016, 14 de junio). RE: Consulta sobre fray Antonio Figueras [email].
- Masís, J. (2016). *Historia*. <http://filosofia.ucr.ac.cr/escuela/historia/> [Consulta: 29 julio 2016]
- Murillo Zamora, R. (2009, 8 de marzo). Constantino Láscaris. *La Nación*. San José, Costa Rica. <http://www.nacion.com/ancora/2009/marzo/08/ancora1894936.html> [Consulta: 29 julio 2016]
- Osuna Fernández-Largo, A. (2013). Introducción a «El maestro». <http://santotomasdeaquino.verboencarnado.net/introduccion-el-maestro/> [Consulta: 29 julio 2016]
- Picado, M., y Quirós Castro, J. A. (2006). *Estudios historiográficos*. EUNED.
- Pita Moreda, M. T. (1990). «El nacimiento de la provincia dominicana de San Hipólito de Oaxaca», en *Actas del II Congreso Internacional sobre los Dominicos y el Nuevo Mundo, Salamanca, 28 de marzo-1 de abril de 1989* (Vol. 2). Editorial San Esteban.
- Revista de Filosofía. (1959). «Asociación Costarricense de Filosofía». *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 2 (5), 96.
- Rojas Contreras, O. P., V. (2001). «Reseña de los dominicos exclaustrados de la Provincia de San Vicente de Guatemala» en Barrado Barquilla, O. P., J. (Ed.). *Los dominicos en Hispanoamérica y Filipinas a raíz de la Guerra de 1898. Actas del VI Congreso Internacional*. (pp. 83-94). Salamanca: San Esteban.
- Salvador y Conde, J. (1989). *Historia de la provincia dominicana de España* (Vol. 1). Salamanca: Editorial San Esteban.

- Salvador y Conde, J. (2004). *Apostolado de la provincia de España en América 1860-2003*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Sanabria, V. M. (2014). *Reseña histórica de la iglesia en Costa Rica desde 1502 hasta 1850 (Apuntamientos históricos)*. (Vílchez Campos, F. A., Ed.). San José, Costa Rica: EUNED.
- Sierra, V. D. (1944). «Reseñas bibliográficas: Missionalia Hispánica», *Archivum: Revista de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina*, 2, 223-224.
- Universidad de Costa Rica. (1960). *Acta de sesión del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica 1054-26 del 15 de febrero de 1960*. [pdf]
<http://www.cu.ucr.ac.cr/actas/1956/792.pdf> [Consulta: 29 julio 2016]
- Universidad de Costa Rica. (1962). *Anales de la Universidad de Costa Rica, 1961*. [pdf]
<http://www.rectoria.ucr.ac.cr/site/wp-content/uploads/2014/09/1961.pdf> [Consulta: 29 julio 2016]